

LOS COMENTARIOS DE ABRAHAM IBN 'EZRA AL DILUVIO Y
LA UTILIDAD DE LA ASTROLOGÍA *
Abraham ibn 'Ezra's Comments on the Flood and the Utility of Astrology

MARIANO GÓMEZ ARANDA
CCHS-CSIC, Madrid
mariano.gomez@cchs.csic.es

BIBLID [1696-585X (2012) 61; 107-132]

Resumen: Este artículo analiza las explicaciones de Abraham ibn 'Ezra sobre el diluvio a partir de sus dos comentarios a Génesis. Estas explicaciones se comparan con otras observaciones de Ibn 'Ezra y con las opiniones de otros autores medievales. Detrás de las explicaciones de este autor sobre el diluvio encontramos las opiniones de Ibn 'Ezra sobre la utilidad de la astrología, sobre la recepción de conocimientos astrológicos por parte de los seres humanos, sobre el valor de la profecía y sobre los medios para escapar de las influencias astrales.

Abstract: This article analyses Abraham ibn Ezra's explanations on the flood from his two commentaries on Genesis. These explanations are compared with other observations by Ibn Ezra and with the opinions of other medieval authors. Behind his explanations on the flood, we find Ibn Ezra's opinions on the utility of astrology, on the reception of astrological knowledge by human beings, on the value of prophecy, and on the methods to avoid astral influences.

Palabras clave: Abraham ibn 'Ezra, exégesis bíblica, diluvio, astrología, profecía, ciencia, calendario, Noé.

Key words: Abraham ibn Ezra, biblical exegesis, flood, astrology, prophecy, science, calendar, Noah.

Recibido: 22/10/2009 **Aceptado:** 11/01/2010

INTRODUCCIÓN

Los comentarios de Abraham ibn 'Ezra están llenos de explicaciones y referencias a teorías astrológicas y astronómicas y, aunque en muchos casos, éstas aparecen expuestas de manera clara y evidente, en otros, sólo aparecen referencias a contenidos de carácter científico de manera general o de forma velada e indirecta. Abraham ibn 'Ezra nos invita así a leer

* Este trabajo se ha elaborado dentro del proyecto «Patrimonio cultural escrito de los judíos en la Península Ibérica» financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (FFI2008-01863).

entre líneas y a tratar de adivinar qué es lo que pretende decir con una determinada frase o expresión. Este es el caso, por ejemplo, de sus observaciones acerca del diluvio (Ge 7-9). Sin embargo, debemos ser extremadamente cautelosos a la hora de interpretar dichas afirmaciones, porque se corre el peligro de atribuir a Ibn ‘Ezra ideas que nunca tuvo o que es difícil que tuviera.

En este artículo voy a analizar las explicaciones de Ibn ‘Ezra sobre el diluvio tal como aparecen en sus comentarios a Génesis y las voy a comparar con otros textos de este y de otros autores con la intención de demostrar que detrás de sus afirmaciones sobre este acontecimiento singular, Ibn ‘Ezra esconde una interesante teoría sobre el valor de la astrología, sobre la recepción de conocimientos astrológicos por parte del ser humano y sobre cómo se puede escapar de la influencia de los astros.¹

EL DILUVIO SEGÚN LAS LEYES DE LA NATURALEZA

En su primer comentario a Ge 7,4—donde se afirma que el diluvio duraría cuarenta días—dice Ibn ‘Ezra lo siguiente:

ביום השביעי ימטיר עד סוף ארבעים יום. והנה זה היה בעשור להדש השני, ובסוף ארבעים מהתחלה ישוב האמצעי אל הנכח, והוא סוד.

Al día séptimo haría llover sin interrupción hasta cumplirse cuarenta días. Esto sucedió el día diez del segundo mes. Al final de los cuarenta días contando desde el comienzo volvió el del medio a estar en oposición; pero esto es un secreto.²

La última frase de este comentario encierra una conocida teoría astronómica medieval. La palabra האמצעי ‘el del medio’ hace referencia aquí al Sol que, según la opinión mayoritaria entre los científicos medievales, se encuentra en medio de los demás planetas: por encima de él están situados los planetas superiores —Marte, Júpiter y Saturno— y por debajo se localizan los inferiores —Venus, Mercurio y Luna.³ No

1. Agradezco a Shlomo Sela sus útiles comentarios sobre este artículo.

2. Weizer, 1976, vol. 1: 39.

3. Esta concepción cosmológica, establecida por Ptolomeo, fue puesta en tela de juicio por algunos autores medievales que llegaron a considerar que Venus y Mercurio estaban situados por encima del Sol, no por debajo. El propio Ibn ‘Ezra discute este asunto en la

obstante, hay que destacar que se trata del único caso en que Ibn 'Ezra usa el término האמצעי con este significado. La palabra נכח 'oposición' hace referencia a un concepto astronómico definido como el «aspecto de oposición» que, tal como explica Ibn 'Ezra en sus tratados científicos, se produce cuando dos astros están separados por 180°, es decir, situados en los extremos opuestos de la esfera celestial.⁴ En el *Sefer ha-'Ibbur* explica Ibn 'Ezra las consecuencias que se producen en la Tierra cuando es la Luna la que está en oposición al Sol.

ידוע בחכמת המזלות כי שנים הכוכבים שיהיה ביניהם חצי הגלגל שהם ק"פ מעלות הוא מביט נוכח, והוא מקטרג עמו. ובעבור זה אמרו כי הבית השביעי שהוא המזל השוקע הוא בית המלחמות. והנה אור הכוכבים לא יחסר כאשר יחסר אור הלבנה כי אין לה אור בראיות גמורות כי אם מהשמש לבדה. ומשעה שתהיה הלבנה לנוכח ואז הוא אלכסון הלבנה כאלכסון השמש, וזה טעם הגדולים, אז תקטרג על השמש ואז יחל חסרון אורה עד שיעדר אורה מהעולם שלנו בעת התהברות המאורות.

Ya se sabe por la ciencia de la astrología que dos astros separados por media esfera, que son 180°, están en oposición y cada uno recrimina al otro. Por eso dijeron que la casa séptima, que es el signo descendente, es la casa de la guerra. La luz de las estrellas nunca falta, a diferencia de lo que sucede con la de la Luna, porque está demostrado que sólo posee la luz que recibe del Sol.⁵ Cuando la Luna está en oposición con el Sol —es decir, cuando el diámetro de aquella coincide con la de este, que son las grandes luminarias— entonces la Luna recrimina al Sol y empieza a perder su luz hasta quedar el mundo en que vivimos privado de ella en el momento de la conjunción de las luminarias.⁶

Yosef ben Eliezer, también conocido como Yosef Bonfils, fue uno de los más importantes supercomentaristas de Ibn 'Ezra de origen sefardí. En

primera versión de su *Sefer ha-Te'amim* (Sela, 2007: 30-33). Maimónides, en cambio, defendió, en el capítulo nueve de la segunda parte de su *Guía de perplejos*, la posición suprasolar de estos dos planetas mencionados; sobre este asunto, véase Gómez Aranda, 2009: 200-203.

4. Sela, 2007: 88-91, 210-211 y Habelrstam, 1874: 5b. Este concepto aparece ya en el *Tetrabiblos* de Ptolomeo; véase Robbins, 1940: 72-73.

5. Véase una afirmación similar en Sela, 2007: 32-33.

6. Habelrstam, 1874: 5b.

su obra *Sofnat Paneah*, escrita en Jerusalén hacia 1385, incluye una serie de observaciones sobre las palabras de Ibn ‘Ezra al final de su comentario a Ge 7,4. Bonfils explica ampliamente la relación entre las posiciones del Sol y la Luna con respecto a los signos del Zodíaco y a los planetas restantes cada uno de los días del diluvio que se mencionan en el relato.⁷ Los siguientes fragmentos del texto de Bonfils nos pueden ayudar a entender las palabras de Ibn ‘Ezra:

ועל דעת חכמי המזלות החל המבול ביום מולד הלבנה שהוא ראש חדש ניסן, וגם הוא היה יום התקופה. [...] והכלל כי על דעתם גם על דעת חכמי ישראל כל משפטי הכוכבים הם תלויים ביום המולד ההוא לפני תקופת ניסן או בחצי החדש ברגע היות הלבנה מלאה אור לנכח השמש בהיות חצי החדש לפני תקופת ניסן, כמו שפירש ר' אברהם בספר המחברות במשפטי העולם. ויותר חזק הוא בעת המולד ועל כן אפרש המשפט כפי חשבון חכמי ישראל. וידוע כי השמש והלבנה התחברו ברגע המולד, והמבול החל ב"ז לחדש השני שהוא יום התקופה על דעתינו, ובעבור שהוא יום התקופה הנה אז היתה השמש בתחלת מזל טלה, והיה עמה זנב התלי שהוא משחית לכל דבר. והלבנה היתה בתחלת מזל עקרב שהוא מזל מים וגם הוא משחית כל דבר לי הוא בית מאדים, ותולדת מאדים להיות רותח בעבור כי תולדתו אש [...] ומאז ועד מ' יום שלמים שהם מ"א סבבה הלבנה כל גלגל המזלות גם הלכה עוד ו' מזלות עד ששבה לתחלת מזל שור שהוא שביעי לעקרב והוא מזל עפר. והיתה השמש שם בשלישית המזל קרובה למקום גבהותה. והנה אז היו המאורות נכח המזל שהיתה בו הלבנה בתחלת המבול, והביטו שניהם לאותו המזל במבט איבה, ועל כן גבר העפר בתולדת מזל שור ונמעטו הגשמים שהיו מתלדת מזל עקרב, אך לא כלה הגשם ולא נסתמו המעינות, בעבור כי לא היו מחוברים השמש והלבנה בתחלת המזל הנזכר.

Según los astrólogos el diluvio comenzó el día de la Luna nueva, que es el comienzo del mes de *nisan* y también es el día del equinoccio. [...] Según la opinión de ellos, junto con la de los sabios de Israel, todos los juicios de los astros dependen del día de la Luna nueva antes del equinoccio de primavera o en medio del mes, en el momento en que está la Luna llena en oposición al Sol a mitad de mes antes del equinoccio de primavera, como explicó R. Abraham [ibn ‘Ezra] en el *Libro de los juicios del mundo*.⁸ Más importante es el momento de la Luna nueva y sobre esto explicaré el juicio astral según el cómputo de los sabios de

7. Herzog, 1911: 74-77.

8. Se refiere a la primera versión del *Sefer ha-‘Olam*; véase Sela, 2010: 4, n. 14.

Israel. Es sabido que el Sol y la Luna estaban en conjunción en el momento de la Luna nueva y el diluvio comenzó el día diecisiete del segundo mes, que es el día del equinoccio según nuestra opinión y, puesto que era ese el día del equinoccio, estaba el Sol al comienzo del signo de Aries y con él se encontraba la Cola del Dragón que destruye todo. La Luna estaba al comienzo del signo de Escorpio, que es un signo de agua y también destruye todo porque es la casa de Marte y la naturaleza de Marte es caliente porque es ígnea. [...] Y desde entonces hasta los cuarenta días completos, que es el día cuarenta y uno, la Luna recorrió todo el zodiaco y además seis signos más hasta que volvió al comienzo del signo de Tauro, que es el séptimo desde Escorpio y es signo de tierra. El Sol estaba allí, en la triplicidad del signo del zodiaco, cerca del lugar de su apogeo. Entonces estaban las luminarias en oposición al signo del zodiaco en el que estaba la Luna al comienzo del diluvio, y las dos estaban en aspecto de antagonismo con respecto a ese signo y por lo tanto el elemento tierra predominó en la naturaleza del signo de Tauro y disminuyeron las lluvias que pertenecían a la naturaleza del signo de Escorpio, pero la lluvia no acabó, ni se agotaron las fuentes, debido a que no estaban en conjunción el Sol y la Luna al comienzo del signo mencionado.⁹

En este fragmento Yosef Bonfils explica cómo la naturaleza física de los signos del zodiaco y de los planetas, según la astrología, influye en los fenómenos atmosféricos cuando se producen determinadas conjunciones de astros. En opinión de Yosef Bonfils, gran conocedor de la obra y el pensamiento de Ibn 'Ezra, parece claro que, para este último, el diluvio estaba asociado con las conjunciones del Sol y la Luna en determinados signos del zodiaco y con ciertos planetas y, por lo tanto, se puede considerar como un fenómeno que se produce de acuerdo con las leyes de la naturaleza, y para el que existe una razón científica que lo justifica.

Tal como señaló Sela, otros científicos anteriores a Ibn 'Ezra también atribuyeron razones astrológicas al desastre del diluvio.¹⁰ Abu Mašar y Maša'allah —dos de los más relevantes astrólogos medievales que ejercieron una importante influencia en las obras de Ibn 'Ezra— consideraron que dicho fenómeno estaba relacionado con las conjunciones

9. Herzog, 1911: 75-76.

10. Sela, 1999: 101-102.

de Júpiter y Saturno. Maša'allah, además, elaboró horóscopos en los que establecía la posición de los astros en el año en que se anunció el diluvio y en el año en que tuvo lugar.¹¹ Las conjunciones de estos dos planetas, considerados superiores por ser los que están más alejados de la Tierra, eran en la astrología árabe indicios de grandes acontecimientos que afectaban a la historia del mundo. Ibn 'Ezra utilizó con frecuencia las implicaciones astrológicas de las conjunciones entre Júpiter y Saturno para explicar grandes acontecimientos que sucedieron en la historia de la humanidad, sobre todo en su *Sefer ha-'Olam*.¹² En su *Sefer Rešit Hokmah*, consideró —siguiendo al astrólogo musulmán al-Battani— que acontecimientos como diluvios y sequías que afectan al mundo entero están en relación con la dirección a la que apuntan algunos planetas hacia determinados signos zodiacales.¹³ Es posible que estas últimas observaciones hayan determinado que Ibn 'Ezra se haya apartado de las explicaciones de Abu Mašar y Maša'allah sobre el origen astrológico del diluvio y haya preferido asociarlo con un fenómeno diferente como es la conjunción del Sol y la Luna.

NOÉ COMO PROFETA Y CIENTÍFICO SEGÚN IBN 'EZRA

En su primer comentario a Ge 7,11 nos explica Ibn 'Ezra cómo se produjo este fenómeno en el que las aguas de abajo se juntaron con las de arriba.

ולא הזכיר הנחלים, כי מהמעיינות יצאו. וכאשר נבקעו, עלו המים, ונפתחו חלונות האוצרות בשמים, וירדו המים, ונתבלבלה הארץ, ואין מבדיל בין יום ובין לילה; והעד, שאמר «יום ולילה לא ישבותו» (בראשית ח, כב). וכאשר נפסקו מימי הגשמים, אז ידע נח כי עברו ארבעים יום וארבעים לילה, כי השם גלה לו זה הסוד.

11. Yamamoto-Burnett, 2000, vol. 1: 23-25 y Kennedy-Pingree, 1971: 40-44. Sobre las diferentes opiniones acerca de los detalles astrológicos relativos al diluvio en los científicos medievales, véase Pingree, 1968: 34-44. También en la astrología griega se atribuía el diluvio a una conjunción planetaria; véase Bouché-Leclercq, 1979: 33.

12. Sela, 2003: 162-168.

13. Levy-Cantera, 1939: 234.

No menciona los ríos porque salieron de las fuentes. Cuando éstas se hendieron, el agua subió, se abrieron las ventanas de los depósitos celestiales y el agua bajó. La tierra quedó en un estado de confusión y no se podía distinguir entre el día y la noche; la prueba está en que se dijo «día y noche no cesarán» (Ge 8,22). Cuando pararon las aguas del cielo, entonces supo Noé que habían pasado cuarenta días y cuarenta noches, porque Dios le había revelado ese secreto.¹⁴

Para demostrar que, durante los días del diluvio «no se podía distinguir entre el día y la noche», Ibn 'Ezra cita la expresión «día y noche no cesarán» (Ge 8,22). Quiere decir que si, después del diluvio, Dios promete que el día y la noche no volverán a cesar nunca más, significa que durante el diluvio cesaron, es decir, que no se podía distinguir entre el día y la noche, porque todo era una auténtica confusión. Detrás de esta observación se esconde la interpretación de nuestro autor sobre el origen de la palabra מְבוּל 'diluvio'. En el primer comentario a Ge 6,17 menciona dos opiniones sobre la raíz de dicho término sin pronunciarse a favor de ninguna de ellas.

ומלת מְבוּל - יש אומרים, שהדגש - תחת נו"ן מְבוּלֵע, כמו מְבוּע, והוא מגזרת «אבלה נבלה הארץ» (ישעיה כד,ד). ויש אומרים, שהוא מגזרת «בלולה בשמן» (ויקרא ב,ד ז, במדבר כח,ט); והיה ראוי להיות על משקל «מסלול» (ישעיה לה,ח). וכמוהו «המשור» (ישעיה י,טו), והחלם והשרק מתחלפים.

Hay algunos que dicen que en la palabra מְבוּל el *dageš* indica la asimilación de una ן, como en מְבוּע «fuente» y está relacionada con «la tierra está de duelo y languidece (נבלה)» (Is 24,4). Otros dicen que está relacionada con «mezclada (בלולה) con el aceite» (Le 2,4; 7,10; Nu 28,9) aunque debería seguir el paradigma de מסלול (Is 35,8). Un caso similar es «la sierra (המשור)» (Is 10,15), porque el *holem* y el *šureq* se permutan.¹⁵

Según la primera de estas interpretaciones, מְבוּל procede de la raíz נבל 'languidecer', 'desfallecer', de la misma manera que מְבוּע es de la raíz נבע; según la segunda interpretación, pertenece a la raíz בלל 'mezclar',

14. Weizer, 1976, vol. 1: 39.

15. Weizer, 1976, vol. 1: 38.

‘confundir’ y por lo tanto debería escribirse מבלול, como מסלול, de la raíz סלל.

En el segundo comentario a este mismo versículo, claramente se inclina Ibn ‘Ezra por considerarlo de la raíz בלל y además nos justifica el sentido etimológico de dicho término.

מבול - יש אומרים, שהוא כמו מבוע, וגזרתו מן 'נבל'. והנכון בעיני, שהוא מגזרת «בלולה בשמן» (ויקרא ב, ד, ז, במדבר כח, ט); «בלל י' שפת כל הארץ» (בראשית יא, ט) -- ומבול היה ראוי להיותו שלם, כמו «מסלול» (ישעיה לה, ח); והנה «מעוז לדל» (ישעיה כה, ד), בראיה גמורה מפעלי הכפל -- כי העולם מתבלבל, ואין יכולת באדם להבדיל בין היום ובין הלילה; וכן כתוב «ויום ולילה לא ישבותו» (בראשית ח, כב).

Algunos dicen que la palabra מבול es como מבוע y es de la raíz נבל. Pero lo correcto en mi opinión es que está relacionada con «mezclada (בלולה) con el aceite» (Le 2,4; 7,10; Nu 28,9) y con «Dios confundió (בלל) las lenguas de toda la tierra» (Ge 11,9). מבול debería estar escrito pleno como מסלול (Is 35,8).¹⁶ Un caso similar es «refugio (מעוז) para el humilde» (Is 25,4) que claramente es de un verbo reduplicado.¹⁷ El mundo estaba confundido y nadie podía distinguir entre el día y la noche, por eso está escrito «día y noche no cesarán» (Ge 8,22).¹⁸

La cuestión científica que plantea esta situación de confusión en la que estaba sumido el mundo durante el diluvio es la del cómputo del tiempo: ¿cómo podía saber Noé cuándo terminaría el diluvio si nadie era capaz de conocer si era de día o de noche? La solución propuesta por Ibn ‘Ezra en su primer comentario es que Noé supo cuándo habían pasado los cuarenta días y las cuarenta noches porque Dios se lo había revelado. Es decir, Noé tuvo el conocimiento científico necesario para computar el tiempo, porque Dios se lo había transmitido.

¿Quién era Noé para que Dios le revelara a él precisamente estos conocimientos científicos? La respuesta está en la explicación que da Ibn ‘Ezra en su segundo comentario a Ge 6,7 y en su primer comentario a Ge 8,21. Estos versículos recogen unas palabras que Dios literalmente «dijo

16. Es decir, debía estar escrito מבלול.

17. Según esta opinión מעוז es de la raíz עוז.

18. Weizer 1976, vol. 1: 177.

en su corazón» —es decir que Dios pensó— y que hacen referencia a su intención de destruir a la humanidad en el primer caso y de no volver a castigar a los seres humanos con un desastre de esas características en el segundo. ¿Cómo hemos podido llegar a conocer lo que Dios pensó en aquellos momentos? Ibn 'Ezra explica en el segundo comentario que ואלה ואחר כן גלה סודו «estas son palabras de Moisés porque después se le reveló a Noé su secreto».¹⁹ Es decir, Moisés pudo conocer lo que Dios pensó porque se le reveló a Noé y este lo transmitió. Pero en el primer comentario, Ibn 'Ezra añadía un interesante matiz: ואחר כן גלה סודו «después reveló su secreto a Noé, porque era un profeta».²⁰ Es decir, Dios reveló a Noé secretos e incluso sus propias intenciones porque este era un profeta.

El método utilizado por Dios para revelar sus secretos a Noé es explicado por Ibn 'Ezra en su segundo comentario a Ge 6,13.

וטעם לאמר האלהים בעבור «את האלהים התהלך נח» (בראשית ו,ט); וכל מעשה השם על יד המלאכים הוא, והם גלו לו הסוד במצות השם הנכבד.

El sentido de decir *Elohim* se debe a que está escrito «en compañía de Elohim caminaba Noé» (Ge 9,6); todas las acciones de Dios se realizan por medio de los ángeles y ellos fueron los que revelaron el secreto por orden del Nombre Glorioso.²¹

Una observación similar encontramos en su segundo comentario a Ge 7,1: «la palabra de Dios estuvo con él (Noé) cuando cumplía las órdenes de los ángeles y le mandó que se fuera hacia el arca».²²

En su explicación de estos versículos Ibn 'Ezra quiere dejar claro que la palabra *Elohim* en el contexto de las comunicaciones con Noé hace referencia a los ángeles, porque las acciones de Dios en el mundo se realizan a través de estos seres celestiales, que son los encargados de revelar los secretos divinos a Noé por orden de Dios. Nos encontramos

19. Weizer 1976, vol. 1: 175.

20. Weizer 1976, vol. 1: 43.

21. Weizer 1976, vol. 1: 180.

22. Weizer 1976, vol. 1: 181.

aquí con una de las teorías más significativas del pensamiento de Ibn ‘Ezra, que es la de considerar la palabra *Elohim* como una metonimia que sirve para referirse a Dios mediante los seres que actúan como intermediarios y que cumplen sus órdenes, que son los ángeles. Ésta es la explicación de *Elohim* en sus comentarios a Ge 1,1 y que además le sirve para justificar por qué esta palabra está en plural.²³

Especialmente significativa, para el asunto que estamos tratando, es la explicación de Ibn ‘Ezra de Ge 7,4 que aparece en su segundo comentario.

צוה שילך אל מקום התבה הוא וכל ביתו, והוא כבר תקן קודם זה המלאכים. ובימים שבעה יכניס כל חיה ובהמה ועוף הבאים אליו, וישים כל מין בקנו. והנה הודיעוהו ימי רדת המים מן השמים, כי בהיותה בתבה, לא יוכל לדעת אם יום אם לילה.

[Dios] mandó que se fueran hacia el arca él y toda su familia, pero antes de esto ya había preparado a los ángeles. En siete días entraron todos los animales salvajes, domésticos y aves que habían llegado allí y puso a cada especie en su sitio. [Los ángeles] le informaron de los días en que caería agua del cielo, pues al estar en el arca no podía saber si era de día o de noche.²⁴

Según esta interpretación son los ángeles —mencionados en el propio comentario— los que revelan a Noé el tiempo que duraría la lluvia caída del cielo, pues al estar en el arca herméticamente cerrada, no podía saber si era de día o de noche. Es decir, que los ángeles son los encargados de transmitir los conocimientos científicos a Noé para que pudiera realizar el cómputo del tiempo.

También en su primer comentario a Ge 8,3 afirma Ibn ‘Ezra que גם זה ידעו «también este cómputo lo conoció por una profecía»;²⁵ es decir, Noé conoció la manera de computar los ciento cincuenta días en que las aguas fueron decreciendo por una revelación profética.

En su primer comentario a los versículos Ge 8,5-10, Ibn ‘Ezra hace las siguientes observaciones:

23. Weizer 1976, vol. 1: 12 y 156.

24. Weizer 1976, vol. 1: 181.

25. Weizer 1976, vol. 1: 41.

והנה נח קבע אחד לחדש ולא ראה הלבנה, כי עוד לא פתח חלון התבה. ובעשור לחדש שבט שלח את העורב, ותמיד היה הולך ושב, עד שיצא נח, כי כן אמר: עד יבשת המים. וביום שיבשה הארץ יצא נח וכל אשר אתו. ואחר שבעה ימים ששלח את העורב, שלח את היונה, וזה היה ביום שבעה עשר לשבט, שהוא החדש העשירי מיום המבול. והנה הוא על המבט המרובע, והעד, שאמר ויחל עוד שבעת ימים אחרים.

Noé fijó el día uno del mes sin ver la Luna, porque todavía no había abierto la ventana del arca. El día diez de *šebaṭ* soltó el cuervo, que estuvo todo el tiempo yendo y viniendo hasta que salió Noé; por eso dice, «hasta que se secaron las aguas». El día en que la tierra estuvo seca, salió Noé y todos los que estaban con él. Siete días después de haber soltado el cuervo, soltó la paloma y esto sucedió el día diecisiete de *šebaṭ*, que es el décimo mes desde que empezó el diluvio. Esto demuestra que tuvo en cuenta el aspecto cuarto y la prueba está en que dice «esperó otros siete días».²⁶

Acerca de este pasaje de Ibn 'Ezra, explica Yosef Bonfils lo siguiente:

ידוע כי הלבנה תסוב גלגל המזלות בפחות מכ"ח ימים כאשר פירשתי בתחלת זה הספר. והנה רביעיתם ז' ימים והלבנה הולכת בהם רביעית הגלגל שהם ג' מזלות. ובעבור כי הוחיל נח שבעת ימים, על כן אמר כי היתה הלבנה בסוף השבעה שהוא יום י"ז לחדש שבט במבט מרובע כנגד המקום שהיתה בו בעשור לחדש, כי בעשור לחדש שבט היתה בתחלת שור, והוא המזל שהיתה בו בתחלת המבול. ועל כן פתח החלון ושלח את העורב, וביום י"ז היתה בתחלת אריה, והנה יש ביניהם ג' מזלות, שהוא רביעית הגלגל והנו מבט רביעית. גם השמש היתה אז במזל דלי שגם הוא רחוק ממזל שור ג' מזלות, שהם דלי, דגים, טלה, והגיע לתחלת שור והנו מבט רביעית משני המאורות אל מקום המבול. ועוד, כי אז היו שני המאורות מביטים זה אל זה מבט איבה כי היה ביניהם חצי הגלגל שהוא ו' מזלות.

Es sabido que la Luna da una vuelta al círculo de los signos del zodiaco en menos de veintiocho días, como expliqué al comienzo de este libro. Sus cuartos tardan siete días y la Luna recorre en cada uno de ellos una cuarta parte de dicho círculo, que son tres signos. Debido a que Noé esperó siete días, por eso dijo [Ibn 'Ezra] que la Luna, al final de los

26. Weizer 1976, vol. 1: 41.

siete días, que es el diecisiete de *šebaṭ*, estaba en otro cuarto con respecto al lugar en el que había estado el día diez del mes, pues el diez de *šebaṭ* estaba la Luna al comienzo de Tauro, que era el signo en el que había estado al comienzo del diluvio. Entonces abrió [Noé] la ventana y mandó al cuervo. El día diecisiete estaba al comienzo de Leo y entre ambos signos hay otros tres, que es una cuarta parte del círculo y por lo tanto es otro cuarto. El Sol estaba entonces en el signo de Acuario, separado de Tauro por tres signos, que son Acuario, Piscis y Aries, y llegó al comienzo de Tauro y entonces estaban las dos luminarias en el aspecto cuarto con respecto al lugar del diluvio y además estaban ambas en el aspecto de antagonismo una con otra, pues había entre ellas medio círculo, que son seis signos.²⁷

Para la fijación del calendario judío, conocer las fases de la Luna era absolutamente imprescindible pues, como es sabido, los meses siguen el ciclo lunar. Si Noé fue capaz de fijar el principio del mes sin haber visto la Luna, podemos deducir que tenía los conocimientos científicos necesarios para poder saberlo. Ibn ‘Ezra nos explica que Noé conocía que el ciclo de la Luna está dividido en cuatro cuartos (Luna nueva, cuarto creciente, Luna llena y cuarto menguante), porque soltó a cada uno de los animales cada siete días, coincidiendo con cada uno de ellos, que tienen lugar cada siete días hasta cumplir un total de veintiocho.

En resumen, por las referencias y alusiones que aparecen en los comentarios de Ibn ‘Ezra a algunos versículos de los capítulos de Génesis que tratan sobre el diluvio, podemos llegar a las siguientes conclusiones: para Ibn ‘Ezra, el diluvio fue un desastre natural señalado por las conjunciones del Sol y la Luna. Noé, por su condición de profeta, pudo recibir de Dios los conocimientos científicos necesarios para realizar el cómputo del tiempo y saber los días en que iban a suceder los fenómenos atmosféricos asociados al diluvio: los cuarenta días de lluvia, los ciento cincuenta días en que se retirarían las aguas y las fases de la Luna en cada una de las cuales debía soltar una de las aves. Esos conocimientos fueron revelados a Noé a través de los ángeles que son los seres designados por Dios para cumplir sus órdenes y sus mandatos. Las implicaciones filosófico-científicas que se esconden detrás de estas afirmaciones de Ibn

27. Herzog, 1911: 81-82.

'Ezra pueden ser dilucidadas a partir de otros textos suyos de índole científica o exegética.

LA UTILIDAD DE LA ASTROLOGÍA

En su obra titulada *Sefer Yēsod Mora*, Abraham ibn 'Ezra hace una alusión al diluvio en los siguientes términos:

והשם לקה ישראל לנחלה והוציאם מרשות המזלות לרשותו, וזה כל זמן שהם ברשותו, לעשות אשר צום בתורתו, ועל כן אמרו הקדמונים «אין מזל לישראל» (שבת קנ"ו, ע"א-ע"ב). ובעבור זה כתוב «ונפלינו אני ועמך» (שמות לג, טז). ואין לטעון איך ישנה השם חקות השמים? הנה נח יוכיח.

Dios tomó a Israel como su parte y lo sacó del dominio de los astros para que estuvieran bajo el dominio de Él siempre que hicieran lo que les había ordenado en su Torá, por eso dijeron nuestros maestros «Israel no tiene *mazzal*» (*Šabbat* 156b).²⁸ Sobre esto está escrito «nos distinguiremos yo y tu pueblo» (Ex 33,16). No se puede objetar diciendo ¿cómo puede Dios cambiar las leyes del cielo? Noé es prueba de ello.²⁹

En este fragmento se encuentra una de las teorías más significativas del pensamiento astrológico de Ibn 'Ezra: Israel puede escapar de la influencia de los astros, porque es el pueblo elegido por Dios, pero siempre que se mantenga fiel a la ley de Dios. Si no es así, entonces quedará a merced de los astros y las desgracias le sucederán sin remedio. Esta teoría es explicada por Ibn 'Ezra en otros comentarios bíblicos y también en sus tratados científicos.³⁰

En el análisis que Sela hizo del pasaje del *Sefer Yēsod Mora*, afirma que las «leyes del cielo» a las que se refiere Ibn 'Ezra son los juicios astrológicos, es decir, las influencias que determinan los astros sobre el mundo.³¹ Lo que Ibn 'Ezra quiere decir es que Dios no puede cambiar los juicios astrológicos que se producen como consecuencia del movimiento y disposición de los astros en el cielo, pero la historia de Noé y el diluvio

28. Sobre el sentido de esta expresión, véase Sela, 2004: 126-132.

29. Cohen-Simon 2007: 144.

30. Sela 1999: 103-106.

31. Sela 1999: 100-102. Según Sela, Ibn 'Ezra toma esta expresión de Jb 38,33. Véase el comentario de Ibn 'Ezra a este versículo en Gómez Aranda 2004: 79* y 294.

demuestran que, a pesar de que esta catástrofe estaba determinada por los astros, Dios pudo comunicar a Noé la información necesaria para poder salvarse él junto con su familia y los animales. Es decir, la astrología proporciona los conocimientos necesarios para evitar el mal que está predeterminado sobre una persona, una ciudad, un pueblo o, en el caso del diluvio, sobre toda la tierra. La utilidad de la astrología está en que permite escapar de la influencia de los astros, aunque no pueda evitar que los desastres anunciados ocurran.

Esta misma idea es puesta de relieve por Ibn ‘Ezra al final del comentario largo a Ex 23,25 donde explica un relato del Talmud³² en el que se cuenta que el patriarca Abraham se dirigió a Dios y le dijo: «Señor, he consultado a los astros y me he dado cuenta de que no puedo tener hijos» y Dios le contestó: «Déja la astrología,³³ porque Israel no tiene *mazzal*»; es decir, Israel no está bajo la influencia de los astros. Así explica Ibn ‘Ezra este pasaje:

ואם תכרות ברית עמי שתעבדני, אני «ארבה אותך במאד מאד» (בראשית יז,ב), כי אנצח התולדת. ואין זה ניצוה במערכת הכוכבים, כי לא נבראו להיטיב או להרע לעולם השפל, רק הולכים תמיד לעבד השם לצרכם; ובמרוצתם יקבלו בני העולם השפל דבר והפכו על ידם. והנה אם נשמר, לא יקבל.

[Lo que dijo Dios a Abraham fue lo siguiente]: «Si haces un pacto conmigo y me sirves, “te multiplicaré muchísimo” (Ge 17,2), porque voy a vencer a la naturaleza». Pero esto no significa una victoria sobre la configuración de los astros, porque estos no han sido creados para hacer el bien, ni para hacer el mal en el mundo inferior,³⁴ sino que se mueven para servir a Dios según las necesidades de cada uno y, dependiendo de sus recorridos, los seres humanos reciben una cosa y su contraria por medio de ellos. Pero si se guarda la Torá no se recibirá la influencia de los astros.³⁵

32. *Šabbat* 156a.

33. La palabra אצטגנינות para referirse aquí a la astrología tiene un matiz negativo que la asocia con la idolatría; no es este el caso de la expresión חכמת המזלות o חכמת הכוכבים que se utiliza para denominar a la astrología en su aspecto científico. Sobre la distinción entre estos términos, véase Sela, 2001.

34. Se refiere al mundo sublunar, el que está sometido a la influencia de los astros.

35. Weizer, 1976, vol. 2: 164-165.

Lo que quiere decir Ibn 'Ezra es que los astros no son por naturaleza ni malos ni buenos, simplemente anuncian lo que va a ocurrir, y si Israel se mantiene fiel a su Dios y cumple sus mandamientos puede evitar la influencia de los astros. En el caso concreto de Noé, este recibió la información de Dios probablemente porque había sido «un varón justo y perfecto entre sus compañeros» (Ge 6,9) y fue por esta condición por lo que Dios decidió transmitirle los conocimientos astrológicos para salvarse de la catástrofe.

Pero además Ibn 'Ezra ha afirmado con claridad que Noé era profeta y que por eso estaba capacitado para recibir de Dios los conocimientos científicos imprescindibles —«el secreto» en palabras de Ibn 'Ezra— para realizar la medición del tiempo. En las obras de Ibn 'Ezra encontramos pasajes en los que aparece la idea del profeta como aquel que posee conocimientos científicos o es capaz de recibirlos por parte de Dios. El ejemplo más significativo se encuentra al final del comentario largo a Ex 33,21 donde Ibn 'Ezra dice lo siguiente:

והנה לא יוכלו המשרתים לשנות דרכם, שיעבר אחד מהם החק שנתן לו השם. גם כל צבא השמים והשפליים קבלו מהם כמו מתכנתם, על כן לא ייטיבו ולא ירעו. והנה המשתחוה למלאכת השמים לא יועיל לו, כי מה שגזר עליו כפי מערכת כוכבי מולדתו כן יקרנו; חוץ אם ישמרנו כח עליון מכה הכוכבים, שהיה דבק בו, אז ינצל מהגזרות.

Los planetas no pueden cambiar su curso y transgredir la ley que Dios les ha puesto a cada uno. Todo el ejército celestial y los seres terrenales reciben la influencia de ellos según su naturaleza, por eso ellos no provocan ningún bien ni ningún mal. En consecuencia, el que adora la obra de los cielos no saca ningún provecho, sino que le sucederá lo que ha sido decidido sobre él según la disposición de los astros en su horóscopo, pero si la fuerza del Altísimo lo protege de la influencia de los astros y se une a Él, entonces se podrá salvar de las decisiones astrales.³⁶

Queda pues claro que, según Ibn 'Ezra, los astros no hacen ni mal ni bien, simplemente informan lo que va a suceder y es el hombre el que

36. Weizer, 1976, vol. 2: 218.

puede conocer si los astros han previsto alguna mala acción sobre él para poder evitarla uniéndose a Dios y buscando su fuerza. Para ilustrar esta idea, Ibn ‘Ezra añade una parábola que tiene muchos puntos en común con la historia del diluvio.

היתה מערכת הכוכבים שיגדל נהר על עיר אחת וישטוף אנשיה או ימותו. ובא נביא והזהירם שישוּבו אל השם טרם בא יום רעתם, ושבּו אליו בכל לב. ובעבור שדבקו בו, נתן בלבם שיצאו אנשי העיר לחוץ להתפלל, והנה כן עשו. וביום ההוא גדל הנהר פתאום כמנהגו, כאשר ראינו בעינינו פעמים רבות, ושטף כל העיר. והנה לא סרה גזרת השם והוא הצילם.

La disposición de los astros había determinado que un río se iba a desbordar sobre una ciudad e iba a inundar a sus habitantes o iban a morir. Entonces vino un profeta para advertirles de que retornaran a Dios antes de que llegara el día de la desgracia. Ellos retornaron de todo corazón y como se unieron a Él, puso en su mente la idea de que salieran fuera de la ciudad a rezar. Así lo hicieron. El día fijado el río creció de repente como estaba establecido, como hemos visto tantas veces, e inundó toda la ciudad. El decreto de Dios no fue anulado, pero Él los salvó.³⁷

Tanto en el caso del diluvio como en esta parábola, en opinión de Ibn ‘Ezra, los astros han determinado que un desastre va a ocurrir y, aunque no se pueda evitar, sí se puede conseguir que esa desgracia no afecte a determinadas personas. En ambos casos, los justos se salvan porque habían confiado en Dios y también en ambos casos es un profeta el que conoce de antemano que ese desastre va a ocurrir, porque los astros lo han anunciado. El profeta de la parábola y el profeta Noé en el caso del diluvio estaban capacitados para recibir los conocimientos científicos que anunciaban el desastre porque habían cuidado más la fuerza de Dios y estaban más unidos a él.

En el comentario de Ibn ‘Ezra a Sal 33,4 —que es un himno que ensalza el poder de Dios y la Providencia divina— encontramos otro ejemplo.

37. Weizer, 1976, vol. 2: 218.

דבר לי - גזרותיו שגזר. ונקראו 'דברים', שהכל על ידי המלאכים שהם עושי רצונו; וככה הודו כל הנביאים, גם חכמי הלב. וטעם «שמחו» (תהלים לב, יא) עם זה הכתוב - כי הצדיקים בשמחה וברננה לעולם, ואינם מתעצבים על מה שגזר עליהם השם, כי הכל ישר ואמונה.

«La palabra de Dios» son las decisiones que Él ha tomado y se las llama «palabras» porque todas han sido transmitidas por medio de los ángeles, que son los que cumplen la voluntad de Dios. Así lo reconocieron todos los profetas y los sabios de corazón. El sentido de «alegraos» (Sal 32,11) está relacionado con este texto, porque los justos viven en la alegría y en el regocijo siempre y no se entristecen por lo que Dios ha decretado sobre ellos, porque todo es «recto y leal».

Nuevamente nos encontramos aquí con la idea de que las decisiones que Dios ha tomado sobre la suerte que tendrán las personas en el futuro han sido transmitidas a través de los ángeles, como sucede en el caso de Noé, y que los profetas, junto con los científicos —«los sabios de corazón»—, son los que están capacitados para entenderlas, también como sucedió con Noé.

Que las «decisiones» aludidas en este texto bajo la expresión «palabras de Dios» se refieran a las anunciadas por los astros lo corrobora Ibn 'Ezra en su primer comentario a Da 10,21, donde este autor introduce un largo discurso acerca de los tres mundos, los ángeles protectores de los pueblos de la Tierra y las conexiones entre ángeles y planetas. Ibn 'Ezra termina diciendo:

וכבר גליתי לך סוד המלאכים הקדושים בדרך קצרה ברמזות, ויש ראייה על כל זה מדברי הנביאים, גם ראיות מחכמות החיצונות. ודע, כי גזרות העוברות והעתידות באות מהשמים והם דברי השם.

Ya te he revelado el secreto de los ángeles santos de manera breve por medio de alusiones pero hay prueba de todo esto en las palabras de los profetas y en las ciencias externas y has de saber que las decisiones pasadas y futuras vienen del cielo y son «palabras de Dios».³⁸

38. El énfasis es mío.

También en este caso aparece la idea de que los profetas poseen los conocimientos de las decisiones astrales, y también de que científicos que no pertenecen al judaísmo tienen dichos conocimientos.

Encontramos otro ejemplo en la versión latina de su *Libro de los fundamentos de las tablas astronómicas*, que guarda también similitudes importantes con la información que Ibn ‘Ezra da acerca de Noé. Hablando de las dificultades para determinar con exactitud el recorrido medio del sol y de los distintos métodos usados por diferentes culturas —indios, griegos, etc.— dice Ibn ‘Ezra lo siguiente:

Ego autem dico quod sensus humanus non capit aliquem in falibili arte adeo peritum posse esse qui instrumentum aliquid adeo fabrefaciat quod non in secundis fallacia sit. Quod si dixerimus sic posse componi instrumentum ut nec etiam nisi in decimarum fractionibus fallacia sit, ad hoc dicimus quod in tanto numero annorum etiam in decimis fallacia multociens occurrens usque in annos integros fallacia conflaret, dicimus ergo quod ista res cognosci non potuit nisi per prophetam, quod tamen ipsi indi scilicet prophetam negant.³⁹

Yo opino que el ser humano no está capacitado para comprender por medio de sus sentidos sin equivocarse; incluso el experto que ha construido aparatos de observación se equivoca por lo menos unos cuantos segundos. Si dijéramos que es posible construir un instrumento de tal precisión que solo se equivocará en una décima de segundo, el error llegaría a ser de varios años, si el número de años que se está tomando en consideración es muy alto⁴⁰; en consecuencia, opinamos que solo podemos conocer este asunto a través de los profetas, aunque los indios los rechazan.

Lo que quiere decir Ibn ‘Ezra en este pasaje es que solo el profeta está capacitado para conocer con exactitud los contenidos astronómicos. Si esta afirmación la aplicamos a Noé podemos concluir que, por su condición de profeta, podía saber con exactitud el tiempo que duraría el diluvio y pudo fijar con precisión el primer día del mes, sin tener que recurrir a los métodos científicos habituales que consisten en observar las

39. Millás Vallicrosa 1947: 89.

40. Un error de una décima de segundo al día en 1 año es pequeño, pero en 1000 años por ejemplo es grande.

fases de la Luna. No obstante, según Ibn 'Ezra no cabe duda de que Noé tenía conocimientos sobre las fases lunares porque enviaba las aves cada siete días, período que, como se ha dicho, coincide con los cuartos de la Luna.

EL CALENDARIO UTILIZADO POR NOÉ

En su primer comentario a Ge 8,3, además de afirmar que Noé supo cuándo pasaron los ciento cincuenta días que tardaron las aguas en decrecer por una revelación profética, Ibn 'Ezra introduce opiniones de diversos autores acerca de si Noé utilizó un calendario solar o lunar para calcular el tiempo o si incluyó la intercalación de un mes en su cómputo o a partir de qué mes empezó a contar.

והאומרים, כי הגה מצאנו מאה וחמשים יום, חמשה חדשים, וזה לנו לאות שהם חדשי החמה, והנה לא דברו נכונה על דבריהם, כי שנים ימים יחסרו. גם האומר כי בחשבון העבור היה עושה, וישים בחדש השני מרחשון, ותהיה השנה שלמה. ולמה כל זה? ואפילו היה כתוב כי נה היה חשבוננו על החמה, או תחלת השנה מתשרי, לא נתנו המועדים על יד נח.

Los que dicen que, puesto que se habla de ciento cincuenta días, que son cinco meses, nos demuestra que se trata de meses solares, no tienen razón, porque faltan dos días. Tampoco tiene razón el que dice que [Noé] utilizó en el cómputo la intercalación, poniendo como segundo mes *marḥešvan* para completar el año. ¿Y todo esto para qué? Aunque la Biblia hubiera dicho que Noé utilizó meses solares o que empezó la cuenta a partir de *tišri*,⁴¹ las estaciones no se fijaron por medio de Noé.⁴²

Las cuestiones relativas al cómputo del tiempo del diluvio fueron planteadas en varios pasajes de la literatura rabínica. Así por ejemplo, en *Génesis Rabbá* 33,7 y en el Talmud (*Roš ha-Šanna* 11b-12a) se plantean varias cuestiones relativas al mes desde el que empezó Noé a contar, si se trataba de *iyyar* o de *marḥešvan*. También Raši entra en la polémica aportando sus opiniones, que más tarde serán criticadas por Nahmánides.

41. Primer mes del año judío.

42. Weizer, 1976, vol. 1: 41.

Ibn 'Ezra rechaza estas interpretaciones porque para él no tiene ningún sentido plantear este asunto porque en tiempos de Noé todavía no estaba fijado el calendario judío tal como después fue conocido. En el segundo comentario a Ge 7,11 Ibn 'Ezra vuelve a insistir sobre este asunto y dice lo siguiente:

והנכון בעיני, כי המספר כדרך שנת פרס או שנת מצרים, שיעברו חדש אחד בתוספת חמשה ימים. וזה לא יזיק אם חשב נח חשבונו באיזה חשבון שהיה. וחשבוננו על יד משה, ומפיו שמעוהו האבות והעתיקוהו.

Lo correcto en mi opinión es que el cómputo sigue el calendario persa o egipcio que intercalan un mes añadiendo cinco días y no hay ningún problema en admitir que Noé hizo su cálculo según el sistema que había entonces. Pues nuestra manera de computar viene de Moisés, de su boca lo oyeron nuestros padres y lo transmitieron.⁴³

Es decir, para Ibn 'Ezra no es importante el sistema de cálculo del tiempo que utilizó Noé y según él, desde un punto de vista racional, lo más probable es que utilizara el sistema de calendario que existía en sus tiempos, porque Dios todavía no había revelado al pueblo de Israel cómo debía computar el tiempo, pues esto se produjo en la época de Moisés.

NOÉ COMO PROFETA EN EL JUDAÍSMO Y EN EL ISLAM

La idea de Noé como profeta apenas aparece mencionada en la literatura rabínica, en la que se enfatiza más su carácter de hombre justo y temeroso de Dios.⁴⁴ Sin embargo, en uno de los pasajes del Talmud se menciona a Noé advirtiendo a la gente de su época de que se arrepintieran de sus maldades porque, de lo contrario, les iba a ocurrir un desastre; sin embargo, Noé fue rechazado por quienes le escucharon y, como consecuencia, éstos fueron castigados. Esta actitud tiene muchos puntos en común con la que más tarde mostrarían los profetas, pero en ningún momento se incluye a Noé en el Talmud dentro de esta categoría.

Sin embargo, en el islam la figura de Noé aparece como uno de los profetas anteriores a Mahoma que, como otros muchos, ejemplifica un

43. Weizer, 1976, vol. 1: 182.

44. Véase, por ejemplo, *Erubin* 18b, *Sanhedrin* 108a-108b y *Aboda Zara* 51a.

patrón característico: un enviado por Dios para advertir a la gente de los males que les podían suceder y que es rechazado, con el consiguiente castigo de quienes no siguieron sus advertencias. La influencia del episodio que encontramos en el Talmud parece evidente en este caso. En este sentido, la historia de Noé desempeña un papel más importante en el Corán que en el libro del Génesis⁴⁵ y es frecuente en la exégesis coránica medieval destacar el valor profético de este personaje bíblico.⁴⁶

Entre los judíos de Sefarad, la figura de Noé como profeta tiene más relevancia. Abraham bar Ḥiyya, en el *Megillat ha-Megalle*, pone a Noé como ejemplo de la evolución entre dos grados de profecía. Según este autor, Noé llegó a ser un profeta de segundo grado después del diluvio, porque antes lo había sido de primer grado. Sobre el primer grado de profecía, Bar Ḥiyya explica lo siguiente:

המעלה הקרובה מהן שיהיה האדם מבין דבר בתוך לבו ומעלה במחשבתו שהוא אמת ושהיא רוח אלהים ולא יהיה יודע מאיזה ענין עלה הדבור הזה בלבו כי לא שמע קול המדבר אליו אבל המאמר הוא בלוח לבבו והאמין בו שהוא רוח אלהים ולא ידע איך הגיע אליו. והכתוב קורא למעלה הזאת אמירה והיא באה לעולם במלת «ויאמר».

El grado más próximo se produce cuando el ser humano entiende algo en su corazón y se da cuenta de que es verdad y de que ha sido inspirado por el espíritu divino, pero no sabe cómo ha llegado esta palabra a su corazón porque él no ha oído a nadie hablándole y sin embargo la información está en su corazón y reconoce en ella al espíritu divino, aunque no sabe cómo ha llegado allí. La Escritura llama a este nivel «y dijo»⁴⁷ y se expresa siempre con la expresión ויאמר «dicho» y se expresa siempre con la expresión ויאמר «y dijo».⁴⁷

El segundo grado de profecía es descrito por Bar Ḥiyya en los siguientes términos:

45. Corán 7,59-64; 10,71-73; 11,25-49; 21,76-77; 23,23-30; 26,105-122; 29,14-15; 37,75-82; 54,9-17 y 71,1-28.

46. Noegel-Wheeler, 2002: 238-240 y Tottoli, 2002: 21-23, 72-73, 116, 135, 142-143, etc.

47. Poznanski, 1924: 41.

והמעלה השנית מהנבואה תהיה על ידי קול שיהיה נשמע אל הנביא ואינו רואה את המדבר אבל הוא שומע את הקול באזניו ואינו רואה דמות ולא תמונה בעיניו. והנבואה הזאת באה בכתוב במלת «דבור» כי אין הדבור נשמע אלא בקול.

El segundo grado de profecía es la que se transmite por medio de una voz que será escuchada por el profeta, y aunque este no puede ver al que le habla, oye la voz en sus oídos sin ver ninguna figura ni ninguna imagen con sus ojos. Este tipo de profecía se expresa en la Escritura con el término «pronunciación» porque la pronunciación solamente se puede escuchar por la voz.

A continuación, Bar Ḥiyya especifica sobre Noé lo siguiente:

ובמעלה הזאת נתנבא נח אחר המבול. ולפני המבול היתה נבואתו באמירה, כאשר כתוב לפני המבול «ויאמר אלהים לנח קץ כל בשר בא לפני» (בראשית ו, יג), «ויאמר יי לנח בא אתה וכל ביתך אל התיבה» (בראשית ז, א). כלם היו באמירה שאין הקול נשמע עמה מפני שהיתה רוח הקדש עוד נדונה ולא הגיע עתה להשמע לבני האדם עג שיעבור המבול. וכשעבר המבול מיד נתנבא נח בדבור. ככתוב «וידבר אלהים אל נח לאמר צא מן התיבה» (בראשית ח, טו-טז). ומשם ואילך היתה הנבואה באמירה ובדבור.

En este [segundo] grado profetizó Noé después del diluvio, porque antes su profecía era por medio de dichos, como está escrito antes del diluvio «dijo (ויאמר) Elohim a Noé: he decidido el fin de todas las criaturas» (Ge 6,13) y «dijo (ויאמר) Dios a Noé: entra tú y toda tu familia en el arca» (Ge 7,1). Todos estos casos implican una palabra, pero no una voz que se escuche al mismo tiempo, porque el espíritu santo ya había sido otorgado pero no llegó a los seres humanos hasta que pasó el diluvio. Cuando este hecho pasó, Noé inmediatamente se hizo profeta con la palabra, como está escrito «habló (וידבר) Elohim a Noé diciendo: sal del arca» (Ge 8,15-16).⁴⁸ A partir de entonces, la profecía tendrá lugar a través de dichos y pronunciaciones.

Es decir, antes del diluvio Dios se comunicaba con Noé según el primer grado de profecía, pero después Noé se convirtió en un profeta de un nivel superior. De esta manera, según Bar Ḥiyya, queda iniciada la

48. Poznanski, 1924: 42-43.

profecía en la Biblia que, a partir de esos momentos, se desarrollará en estos dos niveles.

Es posible que la explicación de Ibn 'Ezra de Ge 6,13 en su segundo comentario donde afirma que la expresión «dijo Elohim» se refiere a los ángeles estuviera motivada como respuesta a la teoría de Bar Ḥiyya sobre la recepción de la profecía por parte de Noé, como una manera de aclarar que el vehículo, el medio o la manera por la que la información profética llegó a Noé fue a través de los ángeles.

Tanto en Abraham ibn 'Ezra como en Abraham bar Ḥiyya aparece la concepción bastante evidente de Noé como profeta, aunque en el caso de Ibn 'Ezra esta circunstancia tienen unas connotaciones más directamente relacionadas con la cuestión de la adquisición de conocimientos científicos. Podemos suponer que, también en ambos casos, el contexto islámico en el que estos dos intelectuales judíos se formaron pudo influir en su concepto profético de este personaje bíblico.

Otros exegetas judíos posteriores también consideraron importante enfatizar el carácter profético de Noé. Es el caso de Nahmánides, que afirma al respecto lo siguiente:

איננו נפתה אחרי «הוברי שמים» (יש' מז,יג) ומנחש ומעונן, וכל שכן אחרי עבודה זרה, ואיננו שומע להם כלל, רק בשם לבדו הוא דבק תמיד, והולך בדרך אשר בחר השם או אשר יורה אותו, כי נביא היה.

[Noé] no se dejó seducir por «los que dividen el cielo» (Is 47,13),⁴⁹ los adivinos y los hechiceros, ni por los que se dedican a la idolatría, ni les prestó ninguna atención; siempre estuvo unido a Dios exclusivamente y siguió el camino que Dios había elegido para él o le había mostrado, porque era un profeta.⁵⁰

Para Nahmánides, la concepción de Noé como profeta va unida a su rechazo de todo aquello que esté relacionado con la idolatría, incluida la astrología.

49. Una referencia a los astrólogos.

50. Chavel, 1959: 51.

CONCLUSIONES

En los comentarios de Abraham ibn ‘Ezra acerca del diluvio nos encontramos con el caso de un exegeta medieval que quiere dar sentido a este relato bíblico desde dos puntos de vista y en dos planos diferentes: por una parte, desde el punto de vista científico y racional, el diluvio fue un fenómeno de la naturaleza anunciado por los astros y que Noé pudo evitar gracias a sus conocimientos científicos; desde el punto de vista teológico, el diluvio fue una decisión divina de poner fin al mal en el mundo, pero Dios quiso salvar a Noé, a su familia y a los animales de cada especie y, como era un profeta pudo transmitirle, a través de sus ángeles, la información científica necesaria para que pudiera salvarse. Podemos observar cómo Ibn ‘Ezra trata de integrar ambos planos ofreciendo una interpretación coherente que, por una parte, pretende destacar la utilidad de la astrología para adivinar las desgracias que van a ocurrir y evitarlas y, por otra, intenta resaltar la superioridad de la ley de Dios y de su cumplimiento como medio para escapar a la influencia maléfica de los astros. En el caso del cómputo del tiempo por parte de Noé, Ibn ‘Ezra adopta una actitud racionalista admitiendo que Noé utilizó el sistema que existía en su tiempo y rechazando así las interpretaciones de quienes pretendieron atribuir a Noé procedimientos de cálculo que fueron conocidos por Moisés muchos años después y que por lo tanto no se podían aplicar a la época de Noé.

BIBLIOGRAFÍA

EDICIONES

- CHAVEL, Charles B. (ed.), 1959, *Peruše ha-Torah le Rabbenu Moše ben Nahman*, Jerusalem: Rav Kook Institute.
- COHEN, Joseph - SIMON, Uriel, (eds.), 2007, *R. Abraham ibn Ezra. Yesod Mora ve-Sod Torah. The Foundation of Reverence and the Secret of the Torah*, An Annotated Critical Edition, Ramat-Gan: Bar Ilan University.
- GÓMEZ ARANDA, Mariano (ed.), 2004, *El comentario de Abraham ibn Ezra al libro de Job*, Edición crítica, traducción y estudio introductorio, Madrid: CSIC.
- HABELRSTAM, Solomon Z. (ed.), 1874, *Sefer ha-Ibbur leha-Rabbi Abraham ibn Ezra*, Lyck: Mekitse Nirdamim (L. Silbermann).
- HERZOG, David (ed.), 1911(-1930), *Joseph Bonfils (Tobh 'Elem) und sein Werk Šophnath Pane 'ah*, Heidelberg: Y. Fisher.
- KENNEDY, Edward S. - PINGREE, David (eds.), 1971, *The Astrological History of Massha'llah*, Cambridge [Mass.]: Harvard University Press.
- LEVY, Raphael – CANTERA, Francisco (eds.), 1939, *The Beginning of Wisdom: An Astrological Treatise by Abraham ibn Ezra*, Baltimore-London-Oxford: Oxford University Press.
- MILLÁS VALLICROSA, José María (ed.), 1947, *El libro de los fundamentos de las Tablas astronómicas*, Edición crítica, con introducción y notas, Madrid-Barcelona: CSIC.
- POZNANSKI, Adolf (ed.), 1924, *Sefer Megillat ha-Megalle von Abraham bar Chija*, Berlin: Mekitse Nirdamim.
- ROBBINS, Frank E. (trad.), 1940, *Ptolemy. Tetrabiblos*, London: W. Heinemann.
- SELA, Shlomo (ed.), 2010, *Abraham Ibn Ezra: The Book of the World*, A Parallel Hebrew-English Critical Edition of the Two Versions of the Text, Leiden-Boston: Brill.
- , (ed.), 2007, *Abraham ibn Ezra. The Book of Reasons*, A Parallel Hebrew-English Critical Edition of the Two Versions of the Text, Leiden-Boston: Brill.
- WEIZER, Asher (ed.), 1976, *Peruše ha-Torah le Rabbenu Abraham ibn Ezra* (3 vols.), Jerusalem: Rav Kook Institute.
- YAMAMOTO, Keiji - BURNETT, Charles, (eds.), 2000, *Abu Ma'shar on Historical Astrology, The Book of Religions and Dynasties (On the Great Conjunctions)* (2 vols.), Leiden-Boston: Brill.

ESTUDIOS

- BOUCHE-LECLERCQ, Auguste, 1979, *L'astrologie grecque*, Aalen: Scientia Verlag (Reprinted, originally published at Paris: Leroux, 1899).
- GÓMEZ ARANDA, Mariano, 2009, «La recepción del pensamiento de Claudio Ptolomeo en el judaísmo medieval» en R. González Salinero - M. T. Ortega Monasterio (eds.), *Fuentes clásicas en el judaísmo: De Sophia a Hokmah*, Madrid: CSIC, pp. 189-212.
- NOEGEL, Scott B. - WHEELER, Brannon M., 2002, *Historical Dictionary of Prophets in Islam and Judaism*, Lanham [Md.]: Scarecrow.
- PINGREE, David, 1968, *The Thousands of Abu Ma'shar*, London: Warburg Institute.
- SELA, Shlomo, 2004, «Queries on Astrology Sent from Southern France to Maimonides: Critical Edition of the Hebrew Text, Translation and Commentary», *Aleph* 4, pp. 89-190
- , 2003, *Abraham ibn Ezra and the Rise of Medieval Hebrew Science*, Leiden-Boston: Brill.
- , 2001, «The Fuzzy Borders between Astronomy and Astrology in the Thought and Work of Three Twelfth-Century Jewish Intellectuals», *Aleph* 1, pp. 59-100.
- , 1999, *Astrology and Biblical Exegesis in Abraham ibn Ezra's Thought* (en hebreo), Ramat-Gan: Bar Ilan University.
- TOTTOLI, Roberto, 2002, *Biblical Prophets in the Qur'an and Muslim Literature*, Richmond: Curzon.